

## Presidente Jeffrey R. Holland

Presidente en Funciones, Cuórum de los Doce Apóstoles

Dios escucha cada oración y responde a cada una de ellas según el sendero que ha trazado para sus hijos. No hay límites sobre cuándo, dónde o por qué orar, si “no pedimos impropriamente” (2 Nefi 4:35).

Las oraciones deben ser vocales. Si la privacidad no es práctica, las oraciones deben ser declaraciones silenciosas en el corazón. “Si hubiere alguna ocasión en la que sintamos que no debemos orar, podemos estar seguros de que tal indecisión no viene de Dios, quien ansía comunicarse con Sus hijos en todo momento”. Cuando no estén seguros de cómo o por qué orar, comiencen y continúen hasta que el Espíritu los guíe en la oración que debe ofrecerse.

El Salvador, aunque perfecto, oraba al Padre con frecuencia. Oraba solo, en compañía de otros, a veces de pie y otras veces de rodillas. Al cumplir su sacrificio expiatorio, oró cada vez con más súplica.

Con la oración, la súplica y la rectitud personal, “en verdad podemos ascender al monte de Sion ... cuando nos arrepintamos de nuestros pecados y nos acerquemos confiadamente a ese “trono de la gracia”, dejando ante Él nuestras ofrendas y súplicas sinceras, hallaremos misericordia, compasión y perdón ante las manos benevolentes de nuestro Padre Eterno y Su Hijo obediente y perfectamente puro”.



## Hermana J. Anette Dennis

de la presidencia general de la Sociedad de Socorro

Elegir ser parte de un convenio mejora y profundiza “nuestra relación con [Dios]”.

El bautismo por inmersión simboliza la muerte y resurrección del Salvador. “Con nuestro bautismo simbólicamente nos vestimos de Cristo”.

La ordenanza de la Santa Cena simboliza la carne y la sangre de Cristo. “Nos vestimos de Cristo al hacer un nuevo convenio cada semana”.

Todo en la casa del Señor apunta al Salvador y Su sacrificio expiatorio.

“Nuestro gárbol del templo nos recuerda que el Salvador y las bendiciones de Su Expiación nos cubren durante toda la vida. Al vestir el gárbol del santo sacerdocio cada día, ese bello símbolo se convierte en parte de nosotros”.

Romanos 13:14 dice: “Vestíos del Señor Jesucristo”.

“Al guardar mis convenios y obligaciones con Dios, incluyendo el llevar puesto el gárbol del santo sacerdocio, mi vida misma puede llegar a ser un símbolo personal de mi amor y profunda gratitud por mi Salvador, Jesucristo, y de mi deseo de tenerlo a Él conmigo siempre”.

No es necesario esperar servir una misión o el matrimonio para hacer convenios en el templo. Elijan tener una relación más profunda con Dios al hacer convenios con Él en la casa del Señor.



## Élder Alexander Dushku

Setenta Autoridad General

Después de que una “densa obscuridad” envolvió a José Smith en la Arboleda Sagrada, al ejercer todo su poder para invocar a Dios, una “columna de luz” descendió gradualmente sobre él. El restablecimiento de la Iglesia del Señor comenzó con la oración desesperada de José y una columna de luz.

“En lugar de enviarnos una columna de luz, Él nos envía un rayo de luz, y luego otro, y otro más”.

Estos destellos se derraman continuamente sobre los hijos de Dios. “Si hemos recibido el don del Espíritu Santo y nos estamos esforzando por ejercer fe, arrepentirnos y honrar nuestros convenios, entonces somos dignos de recibir esos rayos divinos constantemente”.

Cada persona experimenta la luz y la verdad de Dios de diferentes maneras. Un destello del testimonio puede surgir como una impresión espiritual, una gozosa seguridad del amor de Dios, el don de reconocer las “tiernas misericordias del Señor” (1 Nefi 1:20) o más.

Ningún destello es lo suficientemente fuerte como para constituir un testimonio completo, pero juntos se convierten en una columna de luz que la oscuridad de la duda no puede vencer.

“En medio de esa columna, también encontraremos a un amoroso Padre Celestial llamándonos por nuestro nombre, señalando a nuestro Salvador Jesucristo e invitándonos: “¡Escúchalo!”.



## Élder Ulisses Soares

del Cuórum de los Doce Apóstoles

Tener “confianza en los convenios por medio de Jesucristo” significa confiar en la seguridad tranquilizadora, pero cierta, de recibir las bendiciones que Dios promete para aquellos que guardan sus convenios, una bendición necesaria en medio de las circunstancias desafiantes de la actualidad.

Esta confianza “más santa y elevada” se produce cuando los discípulos de Cristo hacen convenios con el Señor en el templo. Fortifica, fortalece y da poder a quienes guardan sus convenios para superar la duda, la desesperación, la desesperanza y las pruebas.

“Tal confianza es el pináculo de nuestra conexión divina con Dios y puede ayudarnos a aumentar nuestra devoción y gratitud hacia Jesucristo y Su sacrificio expiatorio”.

La confianza por medio de Jesucristo se obtiene con humildad, viviendo una vida recta y honrando los convenios hechos en el templo. El Salvador pide a cada miembro que venga al templo espiritualmente preparado.

La construcción en curso de templos seguirá emocionando, inspirando y bendiciendo a la Iglesia. Sin embargo, lo que es más importante, a medida que los Santos de los Últimos Días cambian su preparación para entrar en la casa del Señor, cambiarán su experiencia en el templo, lo cual también transformará sus vidas fuera del templo.

“Ruego que esta transformación nos llene de confianza en los santos convenios que hemos hecho con Dios por medio de Jesucristo”.



## Élder Jack N. Gerard

Setenta Autoridad General

Al realizar la Expiación, el Salvador Jesucristo manifestó el atributo de integridad.

Vivir una vida de integridad significa ser fieles a Dios, a los demás y a nuestra identidad divina. Integridad significa no rebajar las normas o el comportamiento para impresionar o ser aceptado por los demás. Significa hacer lo correcto y atenerse a las consecuencias.

Una vida de integridad requiere que, ante todo, seamos fieles a Dios. La manera en que los Santos de los Últimos Días responden a la atracción opositora del mundo muestra el verdadero carácter de una persona y la medida de su integridad. “Ejercer integridad en nuestras decisiones es una manifestación externa de un compromiso interior de seguir al Salvador Jesucristo”.

Ser íntegro con los demás surge del segundo gran mandamiento de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Los miembros de la Iglesia deben elevarse por encima de las expectativas mundanas y “llegar a ser el rostro del Dios verdadero y viviente en todo tiempo y en todo lugar”.

José y Hyrum Smith demostraron integridad al permanecer fieles hasta el final de sus vidas, así como a la luz y el conocimiento que recibieron.

“Ruego que nos reconciliemos ‘con la voluntad de Dios’ y desarrollemos el atributo cristiano de la integridad”.



## Presidente Henry B. Eyring

de la Primera Presidencia

Al asistir al templo, podemos recordar nuestra naturaleza eterna, nuestra relación con el Padre y Su Hijo y nuestro deseo de regresar a nuestro hogar celestial. La aceleración de la construcción de templos bajo el liderazgo del presidente Russell M. Nelson permitirá que todos los hijos de Dios tengan la oportunidad de recibir las ordenanzas de salvación y exaltación y de hacer convenios y guardarlos.

La participación frecuente en las ordenanzas del templo puede crear un modelo de devoción al Señor e invitar al Espíritu Santo a fortalecernos y purificarnos. A todos nos llegarán pruebas, desafíos y angustias. Podemos prepararnos para recibir dirección personal del Señor asistiendo al templo y recordando nuestros convenios.

“Doy testimonio de que no hay nada más importante que honrar los convenios que hacen o que podrían hacer en el templo. Allí donde se encuentren en la senda de los convenios, los insto a cumplir los requisitos y hacerse merecedores de la asistencia al templo. Visiten el templo con la frecuencia que permitan sus circunstancias”.

Después de que la represa Teton colapsara hace 50 años y provocara inundaciones en Rexburg, Idaho, cuando los Eyring estaban lejos de sus hijos en el Templo de Idaho Falls, Idaho, el presidente Eyring le aseguró a su esposa, Kathy, que todo estaría bien con su familia gracias a los convenios. “Puedo confirmarles la misma verdad”.



**Élder David A. Bednar**

del Cuórum de los Doce Apóstoles

La exhortación del Señor de “quedaos tranquilos” (Salmo 46:10) recuerda a las personas que deben centrarse en el Salvador como la fuente suprema de la quietud espiritual del alma.

El fundamento de un edificio es lo que conecta al suelo, y una conexión fuerte y fiable entre el suelo y el fundamento es esencial para que una estructura se mantenga firme.

De manera similar, “si hemos de permanecer seguros y firmes, el fundamento de nuestra vida debe estar conectado con la roca de Cristo”. Los convenios y ordenanzas sagrados se pueden comparar con los pasadores de anclaje y las varillas de acero que se usan para conectar un edificio a su base.

“Cada vez que recibimos, repasamos, recordamos y renovamos fielmente los convenios sagrados, nuestras anclas espirituales se fijan cada vez más segura y firmemente a la ‘roca’ de Jesucristo”.

“A medida que el fundamento de nuestra vida se edifica sobre el Salvador, somos bendecidos para “quedar[nos] tranquilos”.

El Señor proporciona tanto tiempo como lugares sagrados para ayudar a las personas a experimentar y aprender acerca de esta quietud interior de sus almas.

“Nuestros hogares deben ser la combinación perfecta tanto de tiempo sagrado como de lugar santo donde las personas y las familias puedan ‘quedarse tranquilos’ y saber que Dios es nuestro Padre Celestial, somos Sus hijos, y Jesucristo es el Salvador”.

**Élder Massimo De Feo**

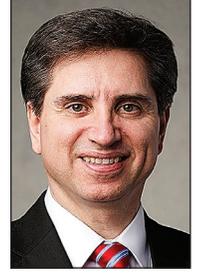
Setenta Autoridad General

La historia de un ciego llamado Bartimeo en Marcos 10:46-52 enseña acerca de la visión espiritual. Clamó: “Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí”, reconociendo que Jesús era el Mesías, que nacería como descendiente de David. Cuando la gente mandó callar a Bartimeo, éste gritó más. Ante la orden del Señor de levantarse, tiró su túnica de mendigo y fue hacia Jesús. Recuperó la vista y siguió a Jesús.

De esta historia podemos aprender tres principios. Mantenemos una visión espiritual clara cuando:

- “Nos centramos en Jesucristo y permanecemos fieles a lo que sabemos que es verdad”.
- “Dejamos atrás al hombre natural, nos arrepentimos y comenzamos una nueva vida en Cristo”.
- “Escuchamos la voz del Señor y permitimos que Él nos guíe”.

“Ruego que proclamemos nuestro testimonio de Él, más alto que las voces que nos rodean, en un mundo que necesita oír más de Jesucristo y no menos. Que nos quitemos la capa de mendigo que aún podríamos llevar puesta, y nos elevemos por encima del mundo, a una vida mejor en Cristo y por medio de Él. Que podamos desechar todas las excusas para no seguir a Jesucristo y encontrar todas las buenas razones para seguirlo, al escuchar Su voz”.

**Élder Brent H. Nielson**

de la Presidencia de los Setenta

Durante su carrera como abogado litigante, el élder Nielson aprendió rápidamente la importancia de que los testigos testificaran sobre lo que habían visto y oído. Del mismo modo, “‘testigo’ y ‘testimonio’ son palabras que utilizamos al compartir nuestro conocimiento y nuestros sentimientos acerca de la veracidad del Evangelio de Jesucristo”.

El dio testimonio del Padre Celestial, de Jesucristo, de los profetas y apóstoles vivos y el evangelio restaurado. “Lo sé por mi propio conocimiento, independiente de cualquier otra fuente, a causa de las cosas que he visto y oído”.

El milagro más inspirador de la Restauración es la cantidad de miembros fieles de la Iglesia en todos los países, armados de rectitud y poder. En todo el mundo, los miembros de la Iglesia guardan sus convenios, se unen en sus testimonios del evangelio y avanzan en la fe.

“Ustedes son los hijos del convenio del Padre. Son discípulos de Jesucristo. También saben lo que yo sé, porque han recibido un testimonio personal de la veracidad del Evangelio restaurado de Jesucristo. ... Ustedes y yo somos testigos que testificamos”.

**Élder José L. Alonso**

Setenta Autoridad General

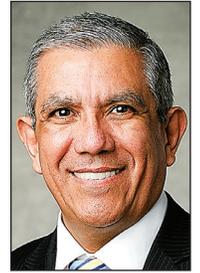
Durante las pruebas difíciles, las personas a veces se preguntan dónde pueden encontrar paz y sanación. El amor inquebrantable de Jesucristo ofrece esperanza, sanación y la seguridad de su presencia constante y continua. Este regalo está disponible para todos los que se acercan a Él con fe.

“Cuando se nos presentan desafíos, es fácil quedar absortos en nuestras dificultades. Sin embargo, Jesucristo ejemplificó el poder de centrarse en Su Padre, dar gracias y reconocer que las soluciones a nuestras pruebas no siempre se hallan en nosotros, sino en Dios”.

Además, a medida que las personas colocan a Jesucristo en el centro de sus pensamientos y acciones, se alinean con Su perspectiva y fortaleza. Este ajuste no descarta las pruebas, sino que ayuda a las personas a afrontar sus desafíos bajo la guía divina.

“Adoptar esa perspectiva centrada en Cristo nos faculta con la fortaleza y el entendimiento para convertir nuestras pruebas en victorias, y nos recuerda que, con el Salvador, aquello que parece ser un problema importante puede convertirse en un camino hacia un mayor progreso espiritual”.

A medida que los miembros de la Iglesia se esfuerzan por poner a Cristo en el centro de sus vidas, descubrirán la fuerza para vencer, el valor para perseverar y una paz que sobrepasa todo entendimiento. “Jesucristo es nuestra esperanza y la respuesta a los mayores dolores de la vida”.



**Élder Gerrit W. Gong**

del Cuórum de los Doce Apóstoles

En un mundo de tempestades y tribulaciones, a los que aman y siguen a Dios se les promete que todas las cosas obrarán juntamente para su bien. La naturaleza de Dios es que “todas las cosas obren juntamente para nuestro bien”.



Gracias a la expiación de Jesucristo, Él no sólo nos redime del pecado, sino que comprende cada dolor y aflicción. “En esta vida y en la eternidad, Su triunfo sobre la muerte y el infierno puede enmendar todas las cosas”.

Las familias y personas fieles de todo el mundo enfrentan desafíos sabiendo que todo funcionará para bien, incluso si no saben cómo. “Cuando se sobrellevan con fe, las pruebas y los sacrificios que jamás elegiríamos pueden bendecirnos a nosotros y a otras personas de maneras que nunca habríamos imaginado”.

La fe en esta promesa aumenta a medida que uno adquiere una perspectiva eterna, se comprende que las pruebas pueden ser por un pequeño momento y forman parte de la mortalidad, se reconoce que las aflicciones pueden ser consagradas para el beneficio propio y se confía en que Dios no da pruebas para castigar o juzgar.

Las bendiciones del templo actúan para el bien de cada uno. Se están construyendo más templos cerca de los miembros de la Iglesia. “Ahora bien, según lo permitan las circunstancias, vengan, incluso más asiduamente al Señor en Su Santa Casa”. La adoración y el servicio regular en el templo bendecirán, protegerán e inspirarán a personas y familias.

**Hermano Michael T. Nelson**

de la presidencia general de los Hombres Jóvenes

Al igual que Helamán guiando a los jóvenes hijos de los amonitas, los líderes y los padres pueden “ser ejemplos poderosos para los jóvenes de cómo viven los discípulos de Cristo en la actualidad”.



Helamán era digno de confianza, amaba y vio el potencial de los hijos de los amonitas, estableció relaciones sólidas y les aconsejaba, seguía a sus líderes y guardó sus convenios, y recibió el apoyo de sus padres y líderes. “Helamán ayudó a los jóvenes amonitas a ver cómo vivía un valiente discípulo de Jesucristo”.

La Iglesia restaurada de Jesucristo “está organizada para ayudar a los jóvenes a cumplir su gran propósito en estos últimos días”. Todos los miembros pueden participar en el fortalecimiento de la juventud.

Los recursos incluyen las Escrituras, las enseñanzas de los profetas y el Manual general, todos los cuales se encuentran en la Biblioteca del Evangelio. “Todo el barrio será bendecido y fortalecido a medida que los miembros se centren en la nueva generación”.

“Expresamos nuestra confianza en los jóvenes al ofrecerles apoyo y dirección, sin buscar controlarlos”. Para que los jóvenes experimenten gozo y crecimiento, den un paso atrás y permítalos aprender a través del asesoramiento conjunto, eligiendo un curso inspirado y poniendo un plan en acción.

“Nuestros jóvenes nos asombran con su valor, su fe y sus habilidades. A medida que elijan ser discípulos de Jesucristo que participen plenamente, Su Evangelio quedará grabado en sus corazones”.

**Élder Quentin L. Cook**

del Cuórum de los Doce Apóstoles

Antes de Su traición y crucifixión, Jesucristo oró por la unidad (ver Juan 17:20-23). “Se puede alcanzar la unidad con Cristo y con nuestro Padre Celestial por medio de la Expiación del Salvador”.



Doctrina y Convenios 20 contiene doctrina sobre la expiación del Salvador, el plan de salvación y las ordenanzas del bautismo y la Santa Cena. No existen requisitos económicos, raciales, de género o étnicos para el bautismo — todos los requisitos son espirituales y todos están invitados a participar de la bondad del Señor.

Eso no significa que no haya requisitos de conducta. “El Señor aclara que todos tienen albedrío moral. ... A fin de recibir las bendiciones de la Expiación del Salvador, debemos hacer uso de nuestro albedrío moral afirmativamente para elegir a Cristo y obedecer Sus mandamientos”.

Uno no puede controlar muchos acontecimientos de la vida, como los problemas de salud y los accidentes. Sin embargo, “en lo que respecta a los principios, el comportamiento, la observancia religiosa y la vida recta, nosotros tenemos el control. Nuestra fe en Dios el Padre y en Su Hijo Jesucristo, y la forma en que los adoramos, son decisiones que tomamos”.

Para seguir la admonición del presidente Russell M. Nelson de reunir a Israel, “debemos esforzarnos por incluir a otras personas en nuestro círculo de unidad. ... La esencia de la verdadera pertenencia consiste en ser uno con Cristo”.

**Élder Shayne M. Bowen**

Setenta Autoridad General

Aunque muchos dicen que los milagros ya no existen hoy en día, “testifico que los milagros no han cesado, que hay ángeles entre nosotros y que los cielos en verdad están abiertos”.



En Su vida terrenal, Jesucristo le dio las llaves del sacerdocio a Pedro, Su apóstol principal. Pedro y otros apóstoles dirigieron la Iglesia del Salvador hasta que los apóstoles murieron y las llaves del sacerdocio fueron quitadas de la tierra.

Esas llaves han sido restauradas en estos últimos días y pasaron de profeta en profeta hasta el presidente Russell M. Nelson.

“Mediante la Iglesia del Salvador, recibimos las bendiciones del sacerdocio, incluido el poder de Dios que nos ayuda en la vida. Bajo las llaves autorizadas del sacerdocio, le hacemos a Dios promesas sagradas y recibimos ordenanzas sagradas que nos preparan para vivir en Su presencia”.

Los milagros a menudo ocurren como resultado directo del poder del sacerdocio. Algunas bendiciones son inmediatas, otras se desarrollan gradualmente y otras no se realizan plenamente hasta la próxima vida. Sin embargo, “Dios cumple todas Sus promesas, siempre”.

“Si desean las bendiciones del sacerdocio, incluidos los milagros y la ministración de ángeles, los invito a caminar por la senda de los convenios que Dios ha puesto al alcance de cada uno de nosotros”.

**Élder Steven R. Bangerter**

Setenta Autoridad General

Cuando Dios creó a Sus hijos espirituales, incrustó en cada uno de ellos una naturaleza divina y un destino eterno. Los bendijo con el albedrío y los preordenó a cada uno para cumplir misiones específicas en la mortalidad.



“Si permanecen dignos, las bendiciones de ese decreto preterrenal les permitirán tener todo tipo de oportunidades en esta vida, incluso oportunidades de servir en la Iglesia y de participar en la obra más importante que se lleva a cabo hoy en la tierra: el recogimiento de Israel”.

El Padre Celestial desea revelar a Sus hijos los dones y talentos que les fueron preordenados. Él compartirá este conocimiento con aquellos que sinceramente lo pidan, que genuinamente deseen saberlo y que procuren seguir Su voluntad.

Una manera es “proteger los momentos privados de su vida”. Las Escrituras, la oración, la música edificante y la lectura de la bendición patriarcal pueden traer revelación y proporcionar un refugio seguro en medio de las tormentas de la vida.

“A medida que protejan los momentos privados de su vida, su participación en las ordenanzas y los convenios del Evangelio será más significativa, Y USTEDES se unirán más plenamente a Dios en los convenios que hagan con Él, y serán elevados para tener mayor esperanza, fe y seguridad en las promesas que Él les ha hecho”.

**Hermana Andrea Muñoz Spannaus**

de la presidencia general de las Mujeres Jóvenes

David estaba preparado con cinco piedras cuando luchó contra Goliat. “¿Y si cada una de las piedras de David representara una fortaleza para salir victoriosos? ¿Cuáles podrían ser nuestras cinco piedras?”.



Esas cinco piedras pueden representar el amor por Dios, la fe en nuestro Salvador Jesucristo, el conocimiento de nuestra verdadera identidad, el arrepentimiento diario y el acceso al poder de Dios.

“El amor que sentimos por Dios y nuestra estrecha relación con Él nos darán la fuerza que necesitamos para transformar nuestro corazón y vencer más fácilmente nuestros desafíos”.

Tener fe en Jesucristo “significa confiar plenamente en Su sabiduría, en Sus tiempos, en Su amor y en Su poder para expiar nuestros pecados”.

El presidente Russell M. Nelson ha enseñado que nuestras identidades más importantes son las de hijos de Dios, hijos del convenio y discípulos de Jesucristo.

Sobre el arrepentimiento, “el perdón es posible para todos”.

Los convenios con Dios dan a las personas acceso al poder de la divinidad. “El poder de Dios es un poder real que nos ayuda a enfrentar nuestros desafíos, a tomar buenas decisiones y a aumentar nuestra capacidad para sobrellevar situaciones difíciles”.

Una sexta piedra sería una piedra del testimonio. “Nuestro testimonio se va formando con las experiencias espirituales personales que vivimos, en donde percibimos la influencia divina en nuestra vida. Nadie nos puede quitar ese conocimiento”.

## Élder Matthew L. Carpenter

Setenta Autoridad General

Aquellos que hacen y guardan convenios con Dios verán que esas bendiciones se extienden más allá de esta vida y serán sellados sobre ellos para siempre.

Para ser exaltados al grado más alto del reino celestial, debemos contraer matrimonio con la autoridad apropiada y luego ser fieles a los convenios hechos en ese matrimonio. Este convenio de matrimonio eterno incluye un vínculo lateral entre esposo y esposa, y un vínculo vertical con Dios.

Cada cónyuge debe desear estar en el matrimonio para mantener el vínculo lateral. Para mantener el vínculo vertical con Dios, deben mantenerse fieles a los convenios del templo.

Quienes permanezcan fieles a los convenios, recibirán las bendiciones prometidas incluso si su cónyuge ha quebrantado esos convenios.

Para recibir las bendiciones de la exaltación, alguien debe demostrar que está dispuesto a aceptar y guardar fielmente el nuevo y sempiterno convenio, ya sea en esta vida o en la próxima.

No se negarán bendiciones a los miembros fieles de la Iglesia que sean solteros.

“El Evangelio de Jesucristo es un Evangelio de esperanza”. La esperanza viene con el arrepentimiento y la obediencia. Quienes aceptan y guardan el convenio del matrimonio pueden recibir la plenitud de la gloria del Padre.



## Élder Dieter F. Uchtdorf

del Cuórum de los Doce Apóstoles

La vida no está llena de puros momentos buenos, porque hay oposición, y sentirse triste no es una señal de fracaso. Pero hay una confianza pacífica que proviene de seguir al Salvador.

“La paz que Él nos da no es como la que da el mundo; es mejor, más elevada y más santa”.

El gozo es el propósito mismo del plan de Dios para Sus hijos.

La felicidad mundana no puede durar, pero el gozo divino es eterno. “Es el gozo que soporta la angustia, trasciende la tristeza y atenúa la soledad”.

Algunos pasos iniciales en el viaje hacia el descubrimiento del gozo puro incluyen:

Alléguese a Dios. “He aprendido que si nos acercamos a Dios y extendemos la mano para tocarlo, podemos encontrar en verdad sanación, paz y gozo.”.

Búsquenlo. “Rara vez encontramos algo que no buscamos. ¿Estamos buscando el gozo eterno? Busquen, y hallarán”.

Sobrelleven los unos las cargas de los otros. “El gozo verdadero se multiplica cuando se comparte”.

A medida que las personas sigan estas invitaciones y se esfuerzen por caminar en la senda de Dios, experimentarán “la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento”, incluso en medio de las penas. “Sentirán el espíritu de ustedes elevándose y alejándose de la gravedad de este mundo”.



## Élder Ronald A. Rasband

del Cuórum de los Doce Apóstoles

Las palabras importan. Son la base de cómo nos conectamos; representan nuestras creencias, moral y perspectivas. Las palabras marcan la pauta y pueden abrir nuestra mente a la verdad. Ante todo, que las palabras del Señor importen.

Las palabras del Señor se obtienen a través de las Escrituras, de la revelación personal, de las impresiones del Espíritu Santo y de las respuestas a las oraciones. “Creer y prestar atención a la palabra de Dios nos acercará más a Él”.

Segundo, las palabras de los profetas importan. “Los profetas testifican de la divinidad de Jesucristo, enseñan Su Evangelio y muestran Su amor por todos”. El presidente Nelson tiene un don con las palabras — desde “Manténganse en la senda de los convenios” y “Recojan a Israel” hasta “Dejen que Dios prevalezca” y “Piensen de manera celestial”.

Tercero, consideremos nuestras propias palabras. “Créanme, en nuestro mundo lleno de emojis, nuestras palabras importan”.

Tres frases simples pueden aliviar las dificultades, animar y tranquilizar a los demás: “Gracias”, “Lo siento” y “Te amo”.

“Les prometo que si nos “deleita[mos] en las palabras de Cristo” que conducen a la salvación, en las palabras de nuestro profeta que nos guían y alientan, y en nuestras propias palabras, que expresan quiénes somos y qué valoramos, los poderes del cielo se derramarán sobre nosotros”.



## Presidenta Susan H. Porter

de la presidencia general de la Primaria

El don de la oración es una bendición — podemos hablar con el Padre Celestial en cualquier momento y en cualquier lugar.

Primero, oren para saber.

“Cuando ustedes saben que el Padre Celestial es real y que los ama, ¡pueden vivir con valentía y esperanza! ‘Ora; Él está [ahí]. Habla; Él te escucha”.

¿Quieren saber por qué está sucediendo algo difícil en su vida o por qué no recibieron la bendición por la que oraron? “A menudo la mejor pregunta que hacerle al Padre Celestial no es por qué sino qué”.

Segundo, oren para crecer. El Padre Celestial envió a Su Hijo, Jesucristo, para mostrarnos la manera de vivir y crecer para llegar a ser más como Él.

Tercero, oren para demostrar. Pueden orar pidiendo ayuda para mostrar el amor del Padre Celestial a los demás.

“Exprésenle al Padre Celestial lo que hay en su corazón. A medida que le pidan sinceramente Su ayuda, recibirán Su Espíritu para guiarlos. Orar todos los días los llenará de amor por el Padre Celestial y Jesucristo, ¡y eso los ayudará a querer seguirlos durante toda su vida!”.

“Los invito a orar para saber que el Padre Celestial está ahí; a orar para crecer a fin de llegar a ser como Él; y a orar para demostrar Su amor a los demás”.



## Élder Dale G. Renlund

del Cuórum de los Doce Apóstoles

Al comparar vivir el evangelio de Jesucristo con navegar en kayak en el océano, el élder Renlund dijo que generar ímpetu espiritual ayuda a las personas a evitar caerse cuando golpean olas adversas. Una ola del mismo tamaño que un kayak puede ser amortiguada por un kayak en movimiento pero la misma ola puede hacer que un kayak parado se vuelque en el agua. Del mismo modo, hacer esfuerzos por crecer espiritualmente puede ayudar a una persona a evitar caer espiritualmente cuando las tentaciones o desafíos llegan a su vida.

La fe en Jesucristo debe alimentarse diariamente mediante la oración, el estudio de las Escrituras, el arrepentimiento y el seguimiento de las impresiones del Espíritu Santo. Honrar los convenios ayuda a las personas a crear un conducto para recibir el poder de Dios en sus vidas.

Ayuden a los demás sin juzgarlos por sus acciones. Todo el mundo tiene problemas y nadie gana la salvación. Todos necesitamos toda la expiación infinita del Salvador. Es responsabilidad del Salvador sanar. El resto de los hijos de Dios tienen la responsabilidad de amar y ministrar de manera que ayuden a otros a acercarse a Jesucristo.

Ejercer la fe en Jesucristo y Su expiación impulsa a las personas a lo largo de la senda de los convenios y las motiva a ayudar a otros a convertirse también en discípulos fieles del Salvador.

Tener un lugar en el reino del Padre Celestial requiere vivir fielmente la doctrina de Cristo.



## Élder Paul B. Pieper

Setenta Autoridad General

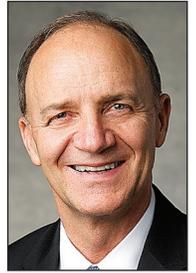
La confianza es fundamental para el éxito de toda relación y sólo puede crearse cuando dos personas confían la una en la otra. Una relación no puede existir si una persona confía completamente en otra, pero la otra no confía en la primera.

El Padre Celestial quiere tener una relación con cada uno de Sus hijos, y esa relación es tan cercana y personal que Dios está dispuesto y es capaz de compartir todo lo que tiene. Y creó un plan para hacerlo posible. Ese plan incluía darles albedrío a todos Sus hijos mientras eran probados al venir a la tierra.

El Padre Celestial sabía que Sus hijos no siempre tomarían las decisiones correctas, por eso proporcionó un Salvador, Su Hijo, Jesucristo — para expiar los pecados de todos Sus hijos. Esto les permite arrepentirse — un regalo que Él espera que se utilice con regularidad.

Dios está centrado en el crecimiento y progreso de Sus hijos. Como gran maestro y entrenador perfecto, Él exige el máximo esfuerzo de Sus hijos para ayudarlos a desarrollar su potencial divino. Eso significa que una vez que alguien muestra confianza en Él, siempre dará otra invitación a confiar en Él. No dejará de brindar oportunidades de crecimiento.

Las personas pueden elegir confiar en Dios todos los días.



## Élder Patrick Kearon

del Cuórum de los Doce Apóstoles

El hermoso plan del Padre está diseñado para llevar a Sus hijos a casa, no para mantenerlos fuera. “Dios los busca de manera incesante”.

El propósito de esta tierra era dar la oportunidad de aprender, crecer, cometer errores, arrepentirse y regresar a casa.

El sacrificio expiatorio de Jesucristo elimina todos los obstáculos que separarían a las personas de su hogar eterno. Aquellos que vienen a Él serán limpiados, sanados y transformados.

“Todo lo relacionado con el plan del Padre para Sus hijos está diseñado para llevar a todos a casa”.

La intención del plan de felicidad, redención, misericordia y salvación del Padre es proporcionar todas esas cosas a Sus hijos.

Una de las invitaciones más repetidas de Jesús fue cambiar, arrepentirse y venir a Él.

“Dios desea que reorientemos radicalmente nuestros impulsos egoístas y orgullosos, que desalojemos al hombre natural, que ‘v[ayamos], y no peque[mos] más’”.

El Salvador va en busca de las ovejas perdidas hasta encontrarlas. Él no pone obstáculos en el camino, sino que los quita.

“¿Hay cosas que debemos hacer, mandamientos que guardar, aspectos de nuestra naturaleza que debemos cambiar? Sí, pero con Su gracia, esas cosas están a nuestro alcance, no fuera de él”.



## Élder Brian K. Taylor

Setenta Autoridad General

¿Por qué algunos reciben rápidamente los milagros anhelados mientras otros soportan pacientemente y esperan en el Señor?

Cada discípulo de Cristo debe enfrentar las diferentes pruebas de la vida como parte de la mortalidad. En el proceso, aprenden a confiar en los propósitos divinos de Dios, que les brindan esperanza y avivan la determinación de seguir adelante.

Para evitar el descontento y encontrar paz, esperanza y gozo en medio de los desafíos de la vida, considere estos tres principios.

1. Una fe más fuerte se obtiene al poner a Jesucristo en primer lugar.
2. Una esperanza más brillante surge al visualizar nuestro destino eterno.
3. Se obtiene un mayor poder al enfocarnos en el gozo.

Cuando los Santos de los Últimos Días se sienten abrumados por las tribulaciones de la vida, pueden recordar estos principios y la promesa del Señor en las Escrituras de que “no sufriremos ninguna clase de aflicción, a menos que [seamos] tragados, [consumidos, devorados y sumergidos] en el gozo de Cristo”.



## Presidente Dallin H. Oaks

de la Primera Presidencia

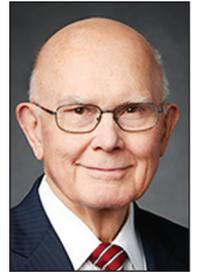
Un convenio es un compromiso de cumplir ciertas responsabilidades. Los compromisos personales son esenciales para la regulación de nuestras vidas individuales y para el funcionamiento de la sociedad.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días siempre ha enfatizado el compromiso de hacer y guardar convenios con Dios.

Los convenios fueron fundamentales en la restauración del evangelio. Una historia fundamental de las promesas del convenio de Dios se encuentra en el Antiguo Testamento y el Libro de Mormón. La función central de los convenios se reafirmó en el prefacio que el Señor dio para la primera publicación de Sus revelaciones. Los primeros pioneros recibieron fuerza y poder espiritual al hacer convenios en el Templo de Nauvoo antes de comenzar su viaje histórico hacia las Montañas Rocosas.

En la actualidad, los Santos de los Últimos Días comprenden mejor la función de los convenios en la Iglesia restaurada. El crecimiento de la Iglesia y su propósito al construir templos en todo el mundo es bendecir a los hijos de Dios mediante la adoración en el templo y las bendiciones únicas asociadas con estar unidos al Salvador mediante convenios.

Las personas que han sido investidas en un santo templo son responsables de usar una prenda del templo debajo de la ropa que les recuerde los convenios sagrados y las bendiciones prometidas.



## Élder D. Todd Christofferson

del Cuórum de los Doce Apóstoles

Según la revelación contenida en Doctrina y Convenios 76, la característica distintiva de los habitantes de cada reino de gloria — celestial, terrestre y telestial — es cómo se relacionan con “el testimonio de Jesús”, que va desde la devoción incondicional hasta el rechazo total y la falta de valentía.

El testimonio de Jesús es “el testimonio del Santo Espíritu de que Él es el Hijo divino de Dios, el Mesías y Redentor”. Para los herederos del reino celestial, este testimonio se manifiesta en lo que son y en lo que se están convirtiendo, ya que sus prioridades y decisiones se rigen por los principios y verdades del evangelio de Jesucristo.

Ser valiente en el testimonio de Jesús incluye nutrir y fortalecer ese testimonio; ser abierto y público acerca de nuestro testimonio; prestando atención a sus mensajeros; procurando la santidad personal; y animando a los demás a ser valientes, especialmente a los integrantes de nuestra propia familia.

“Mi invitación es a que actúen ahora para asegurar su lugar como alguien que es valiente en el testimonio de Jesús. A medida que pueda ser necesario el arrepentimiento, ‘no demoréis el día de vuestro arrepentimiento’” (Alma 34:33).

“Nuestro Padre desea que todos Sus hijos que quieren disfrutar de la vida eterna estén con Él en Su Reino Celestial. Jesús sufrió, murió y resucitó para hacerlo posible”.



## Élder Taylor G. Godoy

Setenta Autoridad General

En tiempos de incertidumbre, dolor, desilusión y angustia, las personas pueden confiar más en sus propias habilidades. Esto puede hacer que descarten la necesidad del apoyo del Padre Celestial.

En una habitación de hospital cuelga la frase “Llame para no caer”, lo que significa que el paciente debe evitar lesiones que puedan aumentar el dolor existente. En un sentido espiritual, “llamar” es adoptar una actitud de oración, sabiendo que un Padre Celestial amoroso y misericordioso escuchará.

“Imaginen los sentimientos del Padre Celestial cuando en cada oración hacemos una súplica en el nombre de Su Hijo Jesucristo. ¡Qué poder y ternura, asumo, se despliega cuando así lo hacemos!”.

Todos tendrán experiencias en las que “llamar” es la respuesta para “no caer”. Orar muestra esperanza, pero también hay que actuar.

“‘Llamar’ es un tema de fe y de acción, fe para reconocer que tenemos un Padre Celestial que contesta nuestras oraciones de acuerdo con Su infinita sabiduría, y luego, acción para ser consecuente con lo que pedimos”.

Las oraciones siempre son escuchadas.

“A medida que oremos, podremos sentir el abrazo del Padre Celestial que envió a Su Hijo Unigénito para aliviar nuestras cargas porque si “llamamos a Dios”, testifico, no caeremos”.



## Élder Gary E. Stevenson

del Cuórum de los Doce Apóstoles

Los dos grandes mandamientos de Jesús: “amar al Señor” y “amar al prójimo” son como las dos torres — o “genios de la ingeniería” — de un puente.

Amar al Señor se centra en el corazón, el alma y la mente de una persona y se mide en actos de obediencia. Amar al prójimo significa amar a todos los hijos de Dios independientemente de su género, raza u otras diferencias.

Así como las torres de los puentes dependen unas de otras, lo mismo ocurre con las dos grandes leyes de Dios. La capacidad de una persona para seguir a Jesucristo depende de su poder para vivir ambas leyes con igual devoción.

Sin embargo, algunos están tan concentrados en guardar los mandamientos que muestran poca tolerancia hacia aquellos a quienes consideran menos justos. Por el contrario, algunos enfatizan la importancia de amar a los demás sin reconocer que todos son responsables ante Dios. Cualquiera de los desequilibrios puede hacer que un puente espiritual se caiga.

“Así que la pregunta que debemos hacernos es: ¿Cómo construyo mi propio puente de fe y devoción erigiendo las altas torres del amor por Dios y por el prójimo que tiene el puente? Pues, poniendo manos a la obra. Tal vez nuestros primeros intentos se parezcan más a un plan hecho en el reverso de una servilleta o a unos planos muy primerizos del puente que tenemos la esperanza de construir. Podría consistir en unas cuantas metas realistas para entender más el Evangelio del Señor o comprometerse a juzgar menos a los demás. Nadie es demasiado joven ni demasiado viejo para empezar”.



## Élder Mathias Held

Setenta Autoridad General

El Padre Celestial le dio a cada persona albedrío para que pudiera aprender a tomar decisiones. A veces las personas tienen problemas debido a sus propias decisiones y, a veces, por circunstancias fuera de su control. De cualquier manera, las Escrituras enseñan que hay oposición en todas las cosas. Y aunque los individuos no siempre pueden elegir sus circunstancias, sí pueden elegir cómo reaccionar.

“Podemos buscar aprender de la experiencia y pedir la ayuda y el apoyo de nuestro Señor, o podemos pensar que estamos solos en esta prueba y que debemos sufrirla solos. Podemos “ajustar nuestras velas” ante la nueva realidad, o podemos decidir no cambiar nada. En la oscuridad de la noche, podemos encender nuestras luces; en el frío del invierno, elegimos usar ropa abrigada; en épocas de enfermedad, podemos buscar ayuda médica y espiritual”.

Las personas pueden confiar en que sus dificultades, tristezas, aflicciones y dolores no las definen. Más bien, la manera en que respondan a esas pruebas les ayudará a crecer y acercarse a Dios. “Son nuestras actitudes y elecciones las que nos definen mucho más que nuestros desafíos”.



## Élder Neil L. Andersen

del Cuórum de los Doce Apóstoles

En todo el mundo — donde las casas del Señor se están “acercando” a los Santos de los Últimos Días — “hay un sentimiento cada vez mayor que nos acerca a la Casa del Señor”.



“En medio del tumulto y las tentaciones del mundo, Él ha prometido fortalecer y bendecir a Sus santos del convenio”.

Aquellos que vengan dignamente y en oración a la casa del Señor “serán armados con Su poder, Su nombre estará sobre ustedes, sus ángeles estarán a cargo de ustedes y crecerán en la bendición del Espíritu Santo”.

En la casa del Señor “somos, literalmente, investidos con poder divino”. La fe en Jesucristo se confirma y fortalece y los Santos de los Últimos Días son bendecidos con protección contra las tentaciones y las distracciones. “Estamos armados con el poder de Dios”.

En el templo “tomamos Su nombre más plenamente sobre nosotros. ... En el templo prometemos sagradamente, por medio de nuestros convenios, seguirlo para siempre”.

Al acudir al templo con un corazón dispuesto, “crecemos en el Señor y podemos ‘recib[ir] la plenitud del Espíritu Santo’”.

Es “por el poder del Espíritu Santo somos llenos de paz y gozo y de una esperanza inefable”.

## Presidente Mark L. Pace

de la presidencia general de la Escuela Dominical

El Libro de Mormón es la “piedra angular” que hace que la dispensación del cumplimiento de los tiempos sea diferente de todas las dispensaciones anteriores. “Si bien Dios ha prometido que nunca habrá otra apostasía general, debemos ser conscientes y cuidadosos para evitar una apostasía personal — recordando, como enseñó el presidente Russell M. Nelson, ‘cada uno de nosotros es responsable de nuestro crecimiento espiritual individual’”.



Las personas estudian las Escrituras para que el Espíritu Santo pueda profundizar su conversión al Padre Celestial y a Jesucristo. Dos preguntas que podrían mejorar el aprendizaje en el hogar y la enseñanza en la Iglesia son: “¿Qué nos ha enseñado el Espíritu Santo esta semana durante nuestro estudio del Libro de Mormón?” y “¿cómo nos acerca esto más al Salvador?”.

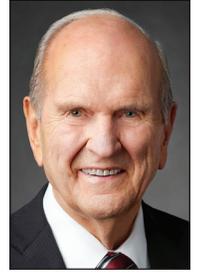
El gran valor y poder espiritual de las Escrituras que experimentaron Lehi y su familia continúa hoy. “Nunca en la historia ha habido un pueblo que haya tenido acceso al Libro de Mormón y a las otras Escrituras que nosotros disfrutamos en la actualidad. ... El ejemplar más importante del Libro de Mormón es nuestro ejemplar individual, el que nosotros leemos”.

“A medida que estudiemos el Libro de Mormón y sigamos al profeta viviente, no habrá apostasía personal en nuestra vida”.

## Presidente Russell M. Nelson

Presidente de la Iglesia

“Las llaves del sacerdocio gobiernan la forma en que se puede usar el sacerdocio de Dios para llevar a cabo los propósitos del Señor y bendecir a todos los que aceptan el Evangelio restaurado de Jesucristo”.



Las llaves conferidas a José Smith en el Templo de Kirtland lo autorizaron a él — y a todos los presidentes de la Iglesia sucesivos — a recoger a Israel a ambos lados del velo, a bendecir a todos los hijos del convenio con las bendiciones de Abraham y a colocar un sello de ratificación en las ordenanzas y convenios del sacerdocio, y a sellar familias eternamente.

Las llaves del sacerdocio son las que distinguen a la Iglesia de cualquier otra organización en la tierra y permiten que todo hombre y mujer que guarde los convenios disfrute de “increíbles privilegios espirituales personales”.

El templo fortalece espiritualmente. “Entender los privilegios espirituales que el templo hace posible es vital para nosotros hoy en día”.

El templo es la puerta a las mayores bendiciones que Dios tiene para cada uno de Sus hijos. El templo es el único lugar en la tierra donde las personas pueden recibir todas las bendiciones prometidas a Abraham.

“Regocijémonos en la restauración de las llaves del sacerdocio, que hacen posible que ustedes y yo disfrutemos cada bendición espiritual que estemos dispuestos a recibir y de la que seamos dignos”.

El presidente Nelson anunció las ubicaciones de 15 nuevos templos: Uturoa, Polinesia Francesa; Chihuahua, México; Florianópolis, Brasil; Rosario, Argentina; Edimburgo, Escocia; Área Sur de Brisbane, Australia; Victoria, Columbia Británica; Yuma, Arizona; Área Sur de Houston, Texas; Des Moines, Iowa; Cincinnati, Ohio; Honolulu, Hawái; West Jordan, Utah; Lehi, Utah; y Maracaibo, Venezuela.